

UNA NUEVA LECTURA PEDAGÓGICA DE LA SALLE COMO IMPULSO INNOVADOR PARA LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

**Hno. Diego A. Muñoz León fsc
ULSA Chihuahua, México**

A. INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de su experiencia como educador, Juan Bautista De La Salle tomó conciencia de las carencias de los maestros de las pequeñas escuelas que se iban organizando bajo el patrocinio de las parroquias de la Francia del siglo XVII. Esta preocupación nació de sus encuentros escolares en 1679 y eso "...lo comprometió en una línea de formación de maestros durante 40 años..." (Lauraire, 2001:217), viviendo y sintiendo con ellos, en carne propia, las vicisitudes del mundo escolar (cf. Hengemüle, 2000:139). Este aspecto fue determinante en la construcción de una comunidad educativa carismática, sustentada en la calidad de una generación de maestros que aprendió a desarrollar un proyecto innovador trabajando tres ejes fundamentales: la interioridad, el dominio de sí y el compromiso educativo (cf. Lauraire, 2001:221).

El objetivo de esta disertación es el impulsar una nueva lectura pedagógica del pensamiento lasallista, ya que encierra en sí mismo una fuerza innovadora que es capaz de revitalizar la vida de nuestras comunidades universitarias. Como experiencia, compartimos el testimonio de los maestros de ULSA Chihuahua que han vivido un proceso de formación lasallista y que, gracias a su contacto con nuestro Santo Fundador, están impactando los procesos educativos de nuestra universidad.

B. LA INNOVACIÓN ES PERTINENTE AL PENSAMIENTO LASALLISTA

Si algo puede caracterizar al movimiento que dio origen a las escuelas cristianas es su impulso innovador. De La Salle, al tomar contacto con el mundo de las escuelas, se dio cuenta de la falta de maestros; esto es, "...la falta cuantitativa y la ausencia cualitativa..." (Hengemüle, 2000:140) que hacía inviable cualquier proyecto educativo. De ahí que su empeño inicial, fundador y definitivo, fue el desarrollar un sistema de acompañamiento pedagógico-espiritual encaminado a la conformación de una comunidad de maestros conscientes de su misión como cristianos. El colorario de esta acción fue la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Desde sus orígenes, fue consistente el binomio formación-contexto. En el contacto diario con las realidades que azotaban a la escuela, De La Salle comprendió que las escuelas necesitaban contar con comunidades estables -conformadas por hombres de pensamiento, acción y fe comunitarias- capaces de comprender, desde el misterio trinitario, el plan salvífico de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (cf. De La Salle, MTR 193, III). En este marco, fue posible la generación de un pensamiento pedagógico-espiritual y de una propuesta educativa.

Entendemos por pensamiento pedagógico-espiritual la reflexión que De La Salle elaboró junto a sus Hermanos acerca del quehacer educativo, concebido como una experiencia transdisciplinaria leída desde la trascendencia, abierta a la complejidad y en diálogo con la realidad. Constituye por sí misma una utopía educativa para todos aquellos comprometidos en la educación cristiana. El libro de las Meditaciones para el Tiempo de Retiro representa, en este sentido, la obra clave que expresa y concretiza este esfuerzo.

Por otra parte, cuando hablamos de propuesta educativa lo referimos a la sistematización de la experiencia escolar que llevó a De La Salle y a sus primeros Hermanos a la redacción de un libro maduro como la Guía de las Escuelas, que especifica para una realidad determinada una forma de trabajar en la escuela, de manera que su vigencia está circunscrita a una sociedad y a una época que ya no se corresponde con nuestras preocupaciones. Recoge la experiencia escolar en una sociedad caracterizada por el encasillamiento, las apariencias, la pobreza y la inseguridad.

Ahora bien, ¿cómo puede ser leída esta experiencia de reflexión-formación desde las perspectivas que hoy están incidiendo en la educación?

C. DIMENSIÓN ASOCIATIVA DE LA EDUCACIÓN HOY

Las universidades hoy están tomando conciencia, frente a la multitud de demandas de la sociedad que, para desarrollar sus facultades sustantivas, debe contar con una cultura organizacional abierta a la vivencia de comunidades académicas dinámicas, fraternas y articuladas a procesos de cambio. No se trata sólo de llevar adelante un proyecto educativo, sino también de generar un conocimiento pertinente que abra nuevos caminos en la reflexión pedagógica. Para nosotros como lasallistas no se trata sólo de trabajar sino de dar razones que alientan la esperanza desde un horizonte epistemológico coherente con la opción antropológica cristiana.

Bajo el paradigma de las comunidades de aprendizaje, las universidades están entendiéndose como espacios humanos donde se comparten ideas y recursos de aprendizaje y se participa en la realización de proyectos comunes, todo ello encaminado a la construcción del conocimiento y el intercambio de información (cf. Vizcaíno Cova, 2006:301). Es la manera como se adquieren y se utilizan conocimientos, destrezas, conductas y valores con el fin de fomentar nuevos métodos de trabajo y saberes específicos, aumentar las expectativas y desarrollar las organizaciones educativas (cf. Murillo, 2006:45). Paquay (2005:124) hace notar que, desde la perspectiva de las organizaciones que aprenden, es prioritaria la implicación de las personas. No hay aprendizaje colectivo si no se cuenta con un actor colectivo y estratégico capaz de desarrollar un liderazgo distribuido y democrático sustentado en una fuerte cultura organizacional. Éste es el punto crucial que De La Salle intuyó hace más de trescientos años y que hace pertinente la dinámica de la innovación dentro de nuestras instituciones, si realmente asumimos las consecuencias carismáticas de la asociación lasallista.

En efecto, nos planteamos muchas preguntas: cómo crear las condiciones para que nuestros Maestros puedan aprender a aprender desde sus experiencias, a organizar múltiples fuentes de información, a aprender a abandonar y a desaprender -cuando sea necesario- para dar espacio al nuevo aprendizaje (cf. Carneiro, 2004:37); cómo preparar a nuestros Maestros para que desarrollen, no sólo nuevas competencias profesionales y vocacionales, sino también nuevas actitudes y competencias intelectuales y ministeriales; "...nuevas formas de vivir en sociedad movilizadas por la resignificación de los valores de justicia, libertad, solidaridad y reconocimiento de la diferencia, tanto por el sentido de lo justo y del bien común, nuevas maneras de relacionarnos con nuestra memoria colectiva, con el mundo en que vivimos, con los otros y con nosotros mismos..." (Téllez y González, citados por Vizcaíno Cova, 2006:317).

D. UNA FORMACIÓN PARA LA INNOVACIÓN

Al iniciar un diplomado en Formación Lasallista en ULSA Chihuahua comenzamos a desencadenar un proceso que despertó la reflexión, la crítica, la autocomprensión y, en consecuencia, el inicio de un itinerario asociativo que ha servido como núcleo generador de vida dentro de nuestra universidad. Leído desde la dinámica de la innovación resaltamos:

- a. La presencia de una comunidad de Maestros que se entiende a sí misma como un sujeto que aprende, con una actitud positiva hacia los procesos de cambio y comprometida con la mejora del proceso formativo y sus resultados.
- b. La revisión de una praxis escolar sustentada tanto en lo pedagógico como en lo organizativo. "Lo pedagógico sin lo organizativo es inviable y lo organizativo sin lo pedagógico es ineficaz" (Murillo, 2006:26). De La Salle ha sido leído desde nuestro contexto, desde la realidad de nuestras aulas, para recrear sus intuiciones pedagógico-espirituales de las Meditaciones para el Tiempo de Retiro en el

contexto propio de Chihuahua, incluso desde la comprensión histórica de la Guía de las Escuelas.

- c. La percepción de un proyecto histórico, de un horizonte cristiano donde la universidad ha cobrado sentido como espacio de inspiración cristiana, comprometida en ofrecer una síntesis renovada de fe-cultura.

¿Qué hemos ganado? Nada menos que una comunidad testimonial, conformada por Maestros capaces de dar cuenta de sí, que han redescubierto nuevas dimensiones de su interioridad desde su ser de educadores y que hoy están comprometidos en un proyecto de educación cristiana. Estamos en camino hacia la consolidación de una comunidad académica con capacidad para transformarse a sí misma y de transformar a su entorno, siempre y cuando desarrolle su capacidad para responder a las exigencias de la realidad: apertura, flexibilidad, creatividad, testimonio ministerial. Es una nueva cultura organizacional -transida de una antropología cristiana- está dando sentido a la realidad humana que vivimos, cercana a la dinámica carismática que le dio origen. Para nosotros, ser fieles a esa dinámica se ha convertido en signo de vitalidad y prenda de futuro (cf. Capelle, 2003:19).

E. CONCLUSIÓN

En esta era de la postmodernidad no perdemos de vista que los discursos nos determinan. La reflexión pedagógico-espiritual lasallista puede llegar a ser dentro de nuestras comunidades universitarias un discurso innovador que, al recrearse, puede desencadenar dinanismos de cambio por su capacidad para conectar a la persona de los Maestros con el contexto escolar. La centralidad del estudiante es evidente y determinante para aprender, desaprender y reaprender, tal como lo exige la realidad educativa hoy. Aunque a simple vista pueda resultar paradójico, la experiencia de volver a las fuentes que dieron origen al pensamiento pedagógico-espiritual lasallista puede ser el punto de partida de un proceso de innovación educativa en nuestras Universidades, al promover una comunidad de aprendizaje capaz de recrear una cultura organizacional de inspiración cristiana y con un horizonte de salvación. De La Salle, maestro de maestros, tiene la palabra.

Referencias bibliográficas

- Capelle, Nicolas (2003). *La innovación educativa lasaliana*. Roma: Hermanos de las Escuelas Cristianas. Cuadernos MEL N° 4.
- Carneiro, Roberto (2004). Educação 2000. *PRELAC* N° 0. (Disponible en: http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/educacao_2000_sobre_conhecimento_aprendizagem_para_novo_milenio_roberto_carneiro_revista_prelac_portugues_0.pdf?menu=/ing/biblio/docdig/) [Consultado 01/8/2006].
- Lauraire, Léon (2001). *La Conduite, approche contextuelle*. Rome: Maison Saint Jean Baptiste De La Salle. Cahiers Lasalliens 61.
- Hengemüle, Edgard (2000). *La Salle. Uma leitura de Leituras. O Padroeiro dos Professores na História da Educação*. Canoas: Centro Universitário La Salle.
- Murillo Torrecilla, F. Javier (2006). Panorámica general de las aportaciones innovadoras. En: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. *Modelos innovadores en la formación inicial docente*. Chile: UNESCO. Pp. 19-56.
- Paquay, Léopold (2005). Devenir des enseignants et formateurs professionnels dans une 'organisation apprenante'? De l'utopie à la réalité! *European Journal of Teaching Education*, Vol. 28, N° 2, pp. 111-128.
- Vizcaíno Cova, Ascensión (2006). Propuesta de Glosario Regional de América Latina sobre la Educación Superior. En: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la Educación Superior*. Caracas: autor, pp. 285-348.



De La Salle

100

UN SIGLO QUE TRASCIENDE

1905-2005



**UNA NUEVA LECTURA PEDAGÓGICA DE LA SALLE
COMO IMPULSO INNOVADOR
PARA LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA**

**Diego A. Muñoz León fsc
Universidad La Salle Chihuahua**



INTRODUCCIÓN

Juan Bautista De La Salle tomó conciencia de la carencia de los maestros y esta preocupación se convirtió en compromiso de formación durante 40 años

Queremos impulsar una nueva lectura pedagógica del pensamiento lasallista porque encierra una fuerza innovadora capaz de revitalizar a nuestras universidades

LA INNOVACIÓN ES PERTINENTE AL PENSAMIENTO LASALLISTA

Sin Maestros no era viable un proyecto educativo

**DESARROLLO DE UN ACOMPAÑAMIENTO
PEDAGÓGICO-ESPIRITUAL
DESDE EL BINOMIO FORMACIÓN-CONTEXTO**

**Una comunidad estable
de pensamiento, acción y fe comunitarias**

**PENSAMIENTO
PEDAGÓGICO-ESPIRITUAL
experiencia transdisciplinaria
leída desde la trascendencia
abierta a la complejidad
en diálogo con la realidad**

**PROPUESTA EDUCATIVA
sistematización
experiencia escolar
desde una cultura determinada**

Meditaciones para el tiempo de Retiro

Guía de las Escuelas

DIMENSIÓN ASOCIATIVA DE LA EDUCACIÓN HOY

Las universidades deben contar con una cultura organizacional renovada; abierta a la vivencia de comunidades académicas dinámicas, flexibles y articuladas a procesos de cambio.

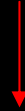
PARADIGMA DE LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE UNIVERSIDADES COMO ORGANIZACIONES QUE APRENDEN

**Condiciones para aprender a aprender
Desarrollo de competencias multifactoriales
Resignificación de valores
Relación con la memoria colectiva
Razones que alientan la esperanza**



UNA FORMACIÓN PARA LA INNOVACIÓN

**Representa el inicio de un itinerario asociativo
que se ha constituido en un núcleo generador de vida**



**Una comunidad como sujeto que aprende
comprometido en un proceso de cambio**

**Una revisión de la praxis escolar desde lo pedagógico y lo organizativo
leyendo el contexto desde las Meditaciones para el tiempo de Retiro**

**La percepción de un proyecto histórico cristiano
desde la universidad como espacio de inspiración cristiana**



**Estamos en camino hacia la consolidación de una comunidad testimonial
capaz de responder a las exigencias de la realidad
cercana a la dinámica carismática que le dio origen**

CONCLUSIÓN

La reflexión pedagógico-espiritual lasallista puede llegar a constituirse como un discurso innovador capaz de desencadenar dinamismos de cambio por su capacidad para conectar a la persona del Maestro con su comunidad y su contexto escolar.



***De La Salle
Maestro de maestros
tiene la palabra ...***